

El **reportero** Sousa recordó lo que le habían dicho en la tertulia del Café Oeste. Que el doctor Da Barca era un viejo **rojo irreductible**... Que había vivido exiliado en México... Un hombre de otros tiempos, concluyó el informante.

- Yo ya soy un extoplasma, -le dijo el doctor-. O, si lo **prefiere**, un **extraterrestre**. Por eso tengo problemas con la **respiración**.

El jefe de información local le había dado un **recorte de prensa** con una foto y una breve nota en la que se informaba de un homenaje popular al doctor. Le agradecían la atención, siempre **gratuita**, a la gente más humilde. “Desde que volvió del exilio”, contaba una vecina, “nunca le echó la llave a la puerta”. Sousa explicó que sentía no haberlo visitado con anterioridad. Que la entrevista estaba pensada para antes de que lo internaran en el hospital.

(El lápiz del carpintero, Manuel Rivas)